

no que hizo el Poeta Prudencio en honor de este Santo Mártir, le ministran una prueba para continuar su tradicion; porque en estas dos piezas se dice, que se habia señalado el número de los cirios: *Fixos esse cereos*. Pero esta conjetura no es mas sólida que la que saca de lo que Santa Inés decía, que su Esposo la habia puesto una señal en la cara: esto es, segun nuestro Autor, que ella traia en su seno y en su pecho una Cera de Agnus; y quando dice esta Santa que él habia adornado su cuello con piedras preciosas, se debe entender esto de unas pequeñas imágenes de cera que representaban unos Corderos. Si alguno no se contentare con esta prueba para la bendicion de las Ceras de Agnus en el siglo quarto, no tiene que esperar otra de este Autor anónimo.

El año de 1544 se halló en la Iglesia del Vaticano debaxo del Altar de Santa Petronilla, que ahora está consagrado en honor de San Simon y San Judas, un sepulcro de mármol en que estaban las cenizas de María hija de Stilicon y muger del Emperador Honorio. En el mismo sepulcro habia algunas perlas y joyas preciosas, entre las quales se percibió la imagen de un Cordero con esta inscripcion: *Maria nostra omnium pulcherrima*. Munstero atestigua que habiendo examinado esta figura algunas personas hábiles, no dudaron que era lo que llamamos una Cera de Agnus. Y esto es en lo que se funda nuestro Autor para sostener su tradicion en el siglo quinto.

A esto es fácil responder: I. Muchos Sabios, y entre otros el P. Teófilo Raynaud, defienden que la imagen de este Cordero era de oro y no de cera. II. ¿Se podrá creer que sobre una imagen de cera, consagrada con tantas ceremonias Eclesiásticas, se pusiera una inscripcion que nada tiene que no sea profano, ó á lo menos que no desdiga de una imagen bendita con el santo Crisma, y con tantas solemnidades establecidas por los Papas? III. ¿No se pudiera decir que este Cordero era un simbolo del bautismo de esta Princesa, la qual por las aguas saludables de la regeneracion se volvió como un Cordero? IV. Si fuera cierto que este Cordero era de cera, y una verdadera Cera de Agnus, no sería el Papa Zosimo el que instituyó la bendicion de estas imágenes. Nuestro Autor descubre en los siglos siguientes unos exemplos mas admisibles de su tradicion, los quales no le negaremos.

Aunque no es fácil subir al primer origen de esta institucion, ni averiguar si se le debe atribuir al Papa Zosimo, como lo creyeron muchos Escritores, ó á lo menos que él renovó y dió un nuevo lustre á esta solemnidad: no obstante, no se puede dudar que ella estaba ya en práctica en el siglo quinto, pues en aquel tiempo estas Ceras de Agnus se hacian de las sobras del Cirio Pasqual, cuya bendicion se usaba ya entónces, como lo hemos probado.

Algunos pretenden que el Papa San Gregorio le envió al Rey Aigulfo dos Ceras de Agnus en una caja de oro, las quales se conservan todavia. Tambien dicen que Leon Tercero le regaló á Carlo Magno una de estas imágenes. Fortunato habla de la bendicion de estas Ceras de Agnus como de un uso muy antiguo: *Quando Agnum de cera videmus, Agnus praefiguratus, & in Pascha immolatus ad memoriam reducitur; cui S. Gregorius oleum instituit, quando mysteria Paschalis Agnus reservavit*. Se ha de notar que estas palabras *oleum instituit*, significan que San Gregorio dispuso que era necesario el áceyte en la bendicion de las Ceras de Agnus.

Sería inútil el añadir otros testimonios para continuar la cadena de esta tradicion en los siglos siguientes; y así me contentaré con referir

Munster. Cosmograpia.
Surius in Hist. ana.
1544.

Theophil. Raynaud.
ubi supra.

Torigius in Critis
Vaticanis.
Scortia in Theoremata.
Lorin. in aet. cap.
8. §. 32.
Frusius Carmine de
Agnus Dei.
Amalar. Fortun. lib.
1. de Ecclesiast.
Offic. cap. 17.

aquí algunos versos que nos enseñan lo que entra en la composicion de estas imágenes de cera, y los efectos maravillosos que tienen. El año de 1362 envió el Papa Urbano V. una Cera de Agnus á Juan Paleólogo Emperador de Constantinopla. Este Papa le envió al mismo tiempo unos versos, (1) en que refiere las principales cosas que entran en la composicion de estos *Agnus Dei*.

*Balsamus, & cera munda, cum Chrismatis unda
Conficiunt Agnum, quod munus do tibi magnum,
Fonte velut natum, per Mystica sanctificatum.*

Este Papa refiere luego algunos efectos que obra Dios muchas veces por medio de estas imágenes. Pero Guillermo Estius hace una individuacion de ellos mas circunstanciada, y de una manera un poco mas elegante. Él se explica de este modo.

Pellitur hoc signo tentatio Daemonis atri.

Et pietas animo surgit, habitque tepor.

Hoc à conita fugat, subitaque pericula mortis

Hoc & ab insidiis vindice tutus eris.

Fulmina ne feriant, ne saeva tonitrua laedant,

Ne mala tempestas obruat, istud habe.

Undarum discrimen idem propulsus & ignis,

Utaque ne nocent vis inimica, valet.

Hoc facilent partum tribuente, puerpera foetum

Incolumen mundo proferet atque Deo.

¿Unde rogas uni tam magna potentia signo?

Es Agni meritis, haud aliunde fluit.

ARTÍCULO CUARTO.

Del bautismo del Sábado Santo, y si se usó en Francia darlo el dia de Navidad.

EL Sábado Santo despues de la bendicion de las pilas, esto es, del agua con que se debian bautizar los Catecúmenos, la qual se hacia con grande solemnidad, entraban en el Bautisterio los que se debian bautizar; porque despues de las instrucciones, los exórcismos y las unciones que se les habian hecho ántes del Oficio para prepararlos á recibir este Sacramento, los enviaban fuera de la Iglesia á que esperaran debaxo del pórtico, ó en otra parte, la hora de su bautismo. Despues que el Obispo ó el Sacerdote habia hecho las demas cosas, segun la costumbre de aquellos tiempos, se bautizaban todos aquellos que estaban dispuestos para recibir este Sacramento de regeneracion.

Habiéndose aumentado mucho el número de los Fieles, y para evitar que murieran muchos sin bautismo, este uso de no darlo mas que la noche de Pasqua se abolió hácia el siglo nono, (2) como nos lo enseña Teo-

Theophil. in cap.
10. Luc.

(1) Estos versos se atribuyen á Andrés Frusio.

(2) Sin embargo, esta práctica de conferir el Bautismo el Sábado Santo hubo de durar hasta despues del siglo doce, como se puede juzgar por las Ordenanzas de muchos Concilios, como del segundo de Macon, *Can. 3.* del de Ruan celebrado el año de 1072, y de algunos otros.

filacto, que florecia en aquel tiempo, quando dice que los que se bautizan todos los días, sanan de las llagas de su alma: *Quotidie qui baptizantur, liberantur à vulneribus animae*. Aquí se ofrece una dificultad: á saber, ¿si este uso de no conferir el Bautismo mas que en la fiesta de la Pasqua se observó universalmente en toda la Iglesia ántes del siglo nono, como Clodoveo se bautizó en la fiesta de Navidad, y si por este hecho se puede establecer en Francia una tradicion, segun la qual fuera lícito dar el Bautismo, no en la fiesta de la Pasqua ó de Pentecostes, sino en la solemnidad del nacimiento de Jesuchristo?

§. I.

Segun las Ordenanzas de la Iglesia no se podia conferir el Bautismo mas que en las fiestas de Pasqua y de Pentecostes.

PARA tomar la cosa desde su principio, se ha de tener presente que en el nacimiento de la Iglesia bautizaban los Apóstoles en todo tiempo. Luego que San Felipe hubo dispuesto al Eunuco, lo bautizó. Así que San Pablo recobró la vista, se levantó y fue bautizado por Ananias. Despues que San Pedro predicó la Fe á Cornelio y á los que estaban con él, fueron bautizados. Habiendo anunciado San Pablo la Fe á Lydia, ella se bautizó con su familia. El mismo Apóstol bautizó al Alcayde de la Cárcel luego que estuvo suficientemente instruido. Todos estos hechos nos enseñan que en tiempo de los Apóstoles no habia día determinado para ser reengendrado en las aguas del Bautismo. Por esto el Autor que corre con el nombre de San Ambrosio, dice que los Discípulos de Jesuchristo enseñaban y bautizaban quando la ocasion lo pedía, sin observar los días ni los tiempos: *Primum omnes docebant; & omnes baptizabant quibuscumque diebus, vel temporibus fuisset occasio*.

Habiendo crecido la Iglesia poco á poco, por el gran número de aquellos que abrazaban la Fe, principalmente despues que se restituyó la paz á la Iglesia, se erigieron los Bautisterios, (1) para que pudieran los Pre-

(1) En el principio de la Iglesia, los rios, las fuentes, el mar, los lugares públicos y subterranos donde habia agua, servian de Bautisterios. Quando se restituyó la paz á la Iglesia, se fabricaron Bautisterios en las Iglesias, ó junto á ellas. Este era un edificio, en medio del qual habia agua para bautizar á los Catecúmenos. San Eucherio llama á este lugar *Baptisterium cinctorium*. San Ambrosio *Epistola 13 Baptisterii Basilica*, y Fortunato lib. 1. *poemat. 15. Aula baptismalis*.

Instaurata etiam Sacri est baptismatis aula

Quae maculas veteres fons lavat unus aquis.

Comunmente no se hacían los Bautisterios mas que en las Iglesias grandes. Se adornaban magníficamente con mármol y pórfido estos lugares: en ellos se colgaban palomas de oro y de plata; pero su principal adorno consistía en pinturas. Un Autor refiere lo que ellas ordinariamente representaban. Hablando de Oberto Obispo de Lodi, se explica de esta manera:

Fontes fecit Opere fabrilis

Arte vix incomparabili.

Duodecim qui sustinent

Bovis, typum gratie continent.

lados administrar cómodamente el Bautismo; se aumentaron las ceremonias que se debían observar para conferir este Sacramento, y se señaló el tiempo de la Pasqua para esta solemnidad: de suerte, que fuera de este tiempo no era lícito bautizar.

Este uso estaba ya establecido en tiempo de Tertuliano; pues él dice que la fiesta de la Pasqua es el día solemne del Bautismo, porque se cumple la pasion de Jesuchristo, en la qual somos lavados: *Diem baptismi solemniorem Pascha praestat, cum & passio Domini, in qua tingimur, adimpleta est*. San Gregorio Niseno hablando de la fiesta de la Pasqua dice: Este es el día en que presentamos á los Altares á los que por la gracia del santo Bautismo fueron transformados en Jesuchristo: *Hodierna die eos, qui ex regeneratione per lavacri gratiam transmutati sunt, adducimus*. San Ambrosio, haciendo mención del ayuno de la Quaresma, se explica de esta manera: «Este ayuno se termina con la fiesta de la Pasqua; y quando llega este día, en el qual celebramos la resurrección de nuestro Señor, se bautizan los Catecúmenos.» San Agustín no se explica con ménos claridad sobre este asunto: «Este es, hermanos míos, el día que hizo el Señor;» En este día resucitó Jesuchristo para darnos prendas seguras de nuestra futura resurrección. De aquí nace que el Pueblo que resucitó en este día en las aguas saludables del Bautismo, ilumina á toda la Iglesia con el resplandor de la vestidura que se le da, la qual es mas blanca que la nieve.»

No se puede añadir cosa mas eficaz sobre este asunto, que lo que escribió San León á algunos Obispos que conferían el Bautismo fuera de la noche de Pasqua. «Yo me siento movido de una justa cólera, dice este grandé Papa, y siento en mi corazón un vivo dolor al ver que algunos de vosotros han olvidado la disciplina Eclesiástica y la tradicion de los Apóstoles, y que estan tan adheridos á sus dictámenes erroneos, que se atreven á dar el Bautismo en otro día mas que el de la Pasqua. No es la necesidad, sino su mala voluntad, la que los hace tan temerarios que celebran los santos Misterios del Bautismo en el día del nacimiento de los Mártires. Por tanto os advertimos y os protestamos, que esto no se hace sin peligro de la salvacion de aquellos de entre vosotros que así lo practican; que os abstengais de ello en lo venidero, y que no concedais el santo Bautismo sino en la fiesta de la Resurrección.» *Admonemus itaque, & non*

Materia est de Mystério,

Quod tractatur in baptisterio.

Hic baptizat Joannes Dominum;

Hic Gentilem Petrus Cornelium.

Baptizatur Craton Philosophus;

Ad Joannem confluit Populus.

Hoc quod fontes desuper operit

Apostolos, & Prophetas erexit.

Aegidius Monac. Aerae Vallis in Oberto Episc. Lead. cap. 18.

Ordinariamente se dividia el Bautisterio en dos partes, la una era para los hombres, y la otra para las mugeres. Ninguna persona, de qualquiera condicion que fuese, se podia bautizar fuera del Bautisterio comun. *Concil. Constant. 6. cap. 59*. Hasta los hijos de los Reyes los llevaban á él. Despues un Concilio de Colonia permitió á los Reyes solamente que hicieran bautizar á sus hijos en sus Palacios: *Neminem alibi quam in Ecclesia quocumque loco natus sit debere baptizari exceptis Regum filiis*. *Concil. Colon. cap. 15.*

Autor. 8. 38.
Ibidem 9. 18.
Ibidem 10. 48.
Ibidem 16. 15.

Auct. sub nomine
Ambros. in Epist.
ad Eph. cap. 4.

Tertul. de Baptismo cap. 19.

Greg. Nis. Epist. Canon. ad S. Laurentium Milvit. Episc.

S. Ambros. lib. de Eleemos. & jejan.

S. August. Serm. 163. de tempore.

S. Leo. ad universos Campaniae, Samnii, & Piceni Episc. Epist. 78.

sine periculo status eorum, qui haec faciunt, protestamur, ut ab hac praesumptione cessent.... & non nisi in Paschali festiuitate desiderantibus, & credentibus conferatis.

A los testimonios de estos Padres se pueden juntar los de los Concilios, que prohibieron rigorosamente que se diera el Bautismo fuera de la fiesta de la Pasqua. Los mas notables son los Concilios de Toledo, de Auxerre, (1) de Paris y de Gerona. Los dos primeros se explican así: Si alguno contra nuestro mandato llevaré sus hijos á la Iglesia, que no se reciban. Asimismo queremos, que el Sacerdote que sin nuestra licencia se atreviere á recibirlos, sea privado de la Comunión por espacio de tres meses: *Et quicumque Presbyter ipsos extra nostrum permissum recipere praesumpserit tribus mensibus á communione Ecclesiae sequestratus sit.* En fin esta ha sido la tradicion constante desde los primeros siglos, como lo confiesan muchos Autores.

§. II.

Reflexiones sobre esta antigua práctica.

PARA dar mas claridad á esta tradicion de la Iglesia, ruego al Lector que haga las reflexiones siguientes. La primera es, que no siendo ménos célebre en la Iglesia la fiesta de Pentecostes que la solemnidad de la Resurreccion, ha sido dictámen comun, y en particular el de los Padres, de los Concilios y de los Autores que acabamos de alegar, que se podia administrar el Bautismo en una ó otra de estas dos fiestas. Así se dice expresamente en sus pasages, aunque yo no haya hecho mencion de la fiesta de Pentecostes.

Y así es cierto que los Padres y los Concilios siempre juntan estas dos fiestas, y nos enseñan que en los primeros siglos era indiferente ser reengendrado en las saludables aguas del Bautismo en la fiesta de la Pasqua ó en la de Pentecostes; porque siempre se consideraron estos dos dias como igualmente solemnes. Esta es la reflexion de San Ambrosio hablando de la fiesta de la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles: *Est enim utraque similis eademque solemnitas, in Pascha enim omnes gentes baptizari solent, in Pentecoste Apostoli baptizati sunt.* Y así los que por algun impedimento no habian recibido el Bautismo en la Pasqua, lo podian recibir en la fiesta de Pentecostes; como también los niños que nacian desde la Resurreccion hasta la venida del Espíritu Santo.

La segunda reflexion es, que aunque los Padres y los Concilios prohiben tan expresamente el que se bautize en otros dias, siempre exceptúan la necesidad indispensable. Aunque el dia de Pasqua y de Pentecostes, dice Tertuliano, sean propiamente las fiestas en que se da el Bautismo; con todo, quando hay alguna necesidad, como no hay dia que no pertenezca al Señor, tampoco hay hora ni tiempo que no sea propio para conferir el Bautismo; y si la solemnidad de los dias que la Iglesia destinó se interesa en este uso, á lo ménos la gracia no se disminuye por eso, pues en todos tiempos ella nos llama á la salvacion: *Caeterum omnis dies Domini est, omnis hora, omne tempus habile baptismo; si de solemnitate interest, de gratia*

(1) Concil. Tolet. 17. Can. 2. Concil. Antisiodor. cap. 18. Amalar. Fortun. lib. 4. de Eccles. Offic. cap. 29. Bern. Augiens. de Missa cap. 5. & alij.

Paris. 2. lib. 7. cap. 13.

Ambros. Serm. 61. de die Pentecost.

Tertul. de Baptismo cap. 19.

nihil refert. San Leon nos enseña en qué ocasiones estaban excusados del uso comun de la Iglesia. Lo estaban, dice este grande Papa, en un peligro de muerte, quando amenazaba un cerco, en tiempo de persecucion y en el peligro de naufragar: *Ita enim ad has duas festiuitates connexas, atque sibimet cognatas incoluntium, & in pacis securitate degentium libera vota differimus, ut in mortis periculo, in obsidionis discrimine, in persecutionis angustiis, in timore naufragii, nullo tempore hoc verè salutis singulare remedium cuiquam denegemus.*

En fin, se ha de tener presente que esta práctica fue tan agradable á Dios, que la autorizó con milagros. El primero que se presenta es el que Pascasio Obispo de Lilybea en Sicilia, hombre de un gran mérito, y estimado por su ciencia y su virtud, le contó al Papa San Leon el año de 443. Habia en Sicilia un lugarejo llamado Meltines con una pequeña Iglesia pobremente fabricada en unas altas montañas rodeada de espesos bosques. En este lugar se veía todos los años la noche de la Pasqua, á la hora del bautismo solemne, llenarse por sí misma la Pila bautismal, sin que allí hubiere ni canal, ni conducto, ni agua ninguna cercana; despues que se bautizaban los pocos que concurrían, se iba el agua como habia venido, sin que la Pila tuviera desagüe. El año de 417, en que los Occidentales contextaron acerca del dia en que debia celebrarse la Pasqua, la noche santa que precedió al 25 de Marzo, estando dispuesto el Sacerdote para dar el bautismo, segun la costumbre, esperó hasta tarde que viniera el agua, como solia, pero fue en vano. La noche del Sábado al Domingo 22 de Abril se llenó la sagrada Pila á la hora que estaba destinada para el bautismo: lo que dió á entender evidentemente que los Occidentales se habian engañado celebrando la Pasqua el dia 25 de Marzo.

Casiodoro refiere otro prodigio poco mas ó ménos como este, que sucedia todos los años la noche de Pasqua en Luania en un lugar llamado Marcelliano. Habia en este lugar una fuente grande de agua siempre clara. Su pilon que estaba embovedado á manera de cueva, lo habian destinado para bautizar la víspera de la Pasqua. Apénas el Sacerdote que debia bautizar comenzaba las preces de la noche santa, quando se veía levantarse esta agua por sí misma, y crecer en globos sobre la superficie casi dos terceras partes de su profundidad. Esto duraba á la vista de todo el Pueblo, lo que la ceremonia, por un milagro anual, que aunque se habia hecho comun, no por eso era ménos grande, ni ménos estupendo.

No eran estos solos los lugares que quiso Dios honrar con prodigios para indicar la aprobacion que daba, no solo á la fiesta de la Pasqua, sino también á la de Pentecostes. El milagro de Cedebat en la Lycia era notable, en que el agua que venía milagrosamente á las Pilas bautismales permanecia en ellas desde la Vigilia de la Pasqua todos los cincuenta dias, y pasada la fiesta de Pentecostes se desaparecía. En lo qual se puede admirar principalmente la bondad de Dios, que queria acomodarse á los usos de la Iglesia, y darles esta señal visible de su aprobacion.

§. III.

Se averigua si Clodoveo fue bautizado en la fiesta de Navidad.

Aunque la práctica de la Iglesia de no bautizar á los Catecúmenos mas que en las fiestas de la Pasqua y de Pentecostes se observó invariablemente en toda la Iglesia como una tradicion de los primeros siglos, y aun Apostólica, segun San Leon; y que los Concilios pro-

S. Leo. Epist. 4. ad Episcop. Siciliae.

Pascasin. Epist. ad S. Leonem.

Casiod. Var. lib. 8. Epist. 33.

Pratum Spirit. cap. 214. & 215.

hibieron, baxo de graves penas, que se bautizara en otro tiempo: con todo, es cierto que el Rey Clodoveo no se bautizó el día de Pasqua ó de Pentecostes, sino el día del nacimiento de nuestro Señor. Yo fundo este hecho histórico en las pruebas siguientes.

El Autor de la Vida de San Was cuenta, que estando Clodoveo en Reims de vuelta de Alemania, señaló San Remigio el día en que este Príncipe debía recibir el bautismo: *Statuit diem, quo Rex Ecclesiam intraret, & ad suscipienda divinae pietatis sacramenta.* Fredégaire creyó que fue el día de Pasqua quando recibió Clodoveo el Sacramento de la regeneracion. Hincmaro Arzobispo de Reims, Flodoardo y otros muchos siguieron este dictámen (1) expresado por estas palabras: *Baptismi gratia, cum sex milibus Francorum in Pascha Domini consecratus est.*

Con todo, es cierto que Clodoveo se bautizó el día de Navidad. Este es un hecho del qual nadie puede ya dudar, despues que se descubrió la Carta que San Avito Obispo de Viena escribió á este Príncipe, en la que lo congratula por su bautismo: él describe su magnificencia y sus ventajas; en fin él nos dice que Clodoveo fue reengendrado la noche de Navidad. Estas son las palabras de esta Carta: *Occiduis partibus in Rege non novo, novi jubaris lumen effulgarat. Cujus splendorem congrue Redemptoris nostri Nativitas inchoavit, ut consequenter eo die ad salutem regenerari ex unda vos pateat, quo natum redemptioni suae coeli hominum mundus accepit. Igitur qui celebris est natalis Domini sit & vestri, quo vos scilicet Christo, quo Christus ortus est mundo, in quo vos animam Deo, vitam praesentibus, famam posteris consecratis.*

Vaya otra prueba, que no es ménos convincente, de que Clodoveo se bautizó el día del nacimiento de nuestro Señor. Es cierto que este Príncipe fue reengendrado el año 496 de la Era comun. En el mes de Diciembre de este año habia pocos días que habia llegado á Reims; porque habiendo Clodoveo ganado á los Alemanes la batalla Torbiac, pasó á la vuelta por la Ciudad de Toul en la Lorena, donde San Was comenzó á instruirlo en los principios de la Religion Christiana: *Venit ad Tullum oppidum, ubi Sanctum agnovit Vedastum.* Este Santo acompañó á Clodoveo hasta Reims, donde San Remigio acabó su conversion, y donde hizo la solemnidad de su bautismo y del de tres mil Gentiles hombres Franceses. Y para hacer ver que no se detuvo Clodoveo en ninguna parte al volver de la conquista de Alemania, se nota en la Vida de San Was, que al pasar por Toul se daba prisa para ir á buscar á San Remigio: *Ad remorum properans civitatem.*

Segun esto Clodoveo estaba en Reims á fines de este año, que era el primero de su conversion. Quando todavía traía la vestidura blanca que recibian los nuevamente bautizados, expidió un Diploma, (2) que es fecho

(1) El pasage de Fredégaire, que hemos citado, puede convencer fácilmente que el P. Sirmond se engañó seguramente quando dixo, que ántes de Hincmaro ninguno habia dicho que Clodoveo se bautizó en la fiesta de la Pasqua, pues este Arzobispo de Reims vivió cerca de un siglo despues de Fredégaire: *Quis enim, dice este sabio Jesuita, si ejus quemquam movet autoritas, quis post illum inquam, quis primus ni fallor memoriae id prodidit, Clodoveum Regem in pervigilio Paschae baptizatum non credidit?* Sirmond. de duobus Dionysijs cap. 4.

(2) Este Diploma se concedió á favor de los Monges que llamaban *Roemanses*, porque habian fabricado un Monasterio en un lugar nombrado *Roemans* en el

Aleuin. in Vita S. Vedasti. Fredeg. hist. Epist. cap. 21. Hincmaro in Vita S. Remigii. Flodoar. lib. 1. cap. 13.

S. Avitus ad Clodov. Epist. 41.

Aleuin. in Vita S. Vedasti.

el 4 de las Calendas de Enero del primer año de su bautismo: *Primo noctuae susceptae Cbrismatis, atque subjectionis Gallorum anno. Datum sub die quarto Kalendas Januarii actum Remis civitate, anno magni Clodovei 16.* Todo esto no se puede componer con la época de aquellos que pretenden que el primer Rey Christiano de Francia se bautizó en la Pasqua segun el uso comun de la Iglesia.

§. IV.

Por el exemplo de Clodoveo se puede decir que la tradicion de la Francia era dar el bautismo en la Navidad.

ME parece que hay unas muy fuertes conjeturas para establecer este hecho histórico. La primera es, que en esta ocasion no se hizo cosa que no fuera conforme á el órden y á la práctica de la Iglesia de Francia. Si hubiera estado prohibido conferir el Bautismo en la solemnidad del nacimiento de Jesuchristo, ¿es creible que San Remigio, que estaba tan bien instruido en las leyes de la Iglesia, y que tenia tanto zelo para hacerlas observar, hubiera querido él mismo conferir el Bautismo en un tiempo en que no era permitido darlo ni recibirlo? ¿Es creible que se hubiera expuesto al peligro con que amenaza San Leon á los que administraban este Sacramento fuera del tiempo de Pasqua y de Pentecostes, si no hubiera habido en Francia un uso contrario, y autorizado con una tradicion legitima?

¿Se podrá creer tampoco que los Obispos que asistieron al bautismo de Clodoveo, y que debian de ser muchos, segun parece, como lo dice San Avito en su Carta: *Adunatorum numerus Pontificum:* se podrá creer, vuelvo á decir, que tantos graves Prelados se atrevieran á quebrantar las leyes de la Iglesia de una manera tan escandalosa, sin que se hallara ni uno solo que se opusiera á esta empresa temeraria y á esta novedad peligrosa?

¿El mismo San Avito le hubiera escrito á este Príncipe para congratularlo de una accion tan christiana, y para darle tantas alabanzas, si en esta ocasion se hubiera cometido alguna falta contra las tradiciones de la Iglesia? ¿No le hubiera él representado á Clodoveo que hubiera sido mejor esperar al tiempo señalado por la Iglesia, no habiendo necesidad alguna para precipitar la recepcion de este Sacramento, que no se podia recibir legitimamente sino en las fiestas de Pasqua y Pentecostes?

Pero lo mas notable es, que luego que el Papa Anastasio tuvo noticia del bautismo de Clodoveo, le envió al Presbítero Cumerio, para que de su parte le presentara una Carta, en la que alaba á este Príncipe, y lo

territorio del *Tournois Tornarise*. Estos Monges guardaban la Regla de S. Macario: *Sub Regula Beati Macarii*, segun la expresion del privilegio que se les concedió. Ha habido dos reglas baxo el nombre de San Macario, de las quales habla Hugo Menardo en las Notas que hizo sobre la Concordia de las Reglas de San Benito de Aniano. Pedro Roüerio sacó este Diploma de un M.S. antiguo de aquel Monasterio. El P. le Cointe lo refiere á la letra, como tambien la Regla de aquellos Monges, sobre la qual hizo unas Notas llenas de erudicion. *Tom. 1. Annal. Franc. ad ann. 496. pag. 173 & seq.*

Apud le Cointe in annal. Franc. tom. 1. ad ann. 497. pag. 149.

congratula por haber entrado en el seno de la Iglesia; lo exhorta á defenderla y sostenerla contra sus enemigos; en fin, él no lo condena por haber recibido el bautismo en la fiesta de Navidad.

Y así no se puede defender que en Francia estuviera prohibido conferir el Bautismo fuera del tiempo de Pasqua y Pentecostes, sin condenar y sin mirar como fractores de la disciplina de la Iglesia á San Remigio, á San Avito, á aquella tropa de Obispos de Francia que asistieron á esta ceremonia, y aun al mismo Sumo Pontífice; no solo porque no se opusieron á esta novedad, sino tambien por haber cooperado á ella, y aun haber alabado una accion tan christiana, sin mostrar el menor escrúpulo acerca del tiempo del nacimiento del Salvador, en que se hizo.

La segunda prueba se funda en la aprobacion del Cielo, que quiso dar á entender con milagros que el bautismo de Clodoveo le era agradable. Voy á dar algunos sobre la fe de los Autores que los hicieron pasar á la posteridad, dexando al Lector la libertad de hacer de ellos el juicio que quisiere. El primero de estos milagros sucedió quando estando San Remigio, Clodoveo y la Reyna, acompañados de otras muchas personas, en el Oratorio de San Pedro, adonde el Santo Obispo instruía á este Príncipe en los misterios de la Fe, y lo disponia para el bautismo, se apareció repentinamente una luz muy clara que llenó toda la Iglesia, y al mismo tiempo se oyó una voz que dixo: La paz sea con vosotros, Yo soy, no temais, permaneced en mi amor: *Repente lux tam copiosa totam replevit Ecclesiam, ut claritatem Solis evinceret: Et cum luce vox pariter audita est, dicens: Pax vobis, Ego sum, nolite timere, manete in dilectione mea.*

El segundo milagro es, el que se cuenta de aquella redoma de bálsamo sagrado que desde el Cielo traxo una Paloma á San Remigio para el bautismo de Clodoveo: *Et ecce subito, dice Hincmaro, columba nive candidior, attulit in rostro ampullulam Chrismate sancto repletam, cujus odore mirifico &c.* No habiendo hablado de este suceso milagroso San Gregorio Turonense en su Historia, (1) ni Fortunato en el Compendio de la Vida de San Remigio, dudaron muchos Sabios de la verdad de este hecho. Con todo, lo atestiguan Flodoardo y Almoino, y se halla en los Anales de San Bertin. El P. le Cointe procura justificar esta historia con unas razones que parecen muy admisibles. Estos son los prodigios que se dice haber obrado el Cielo para autorizar el bautismo de Clodoveo, que lo recibió en la fiesta de Navidad, contra el uso comun de la Iglesia.

Si estos dos milagros, que no se pueden contradecir sino con argumentos negativos, no tienen una total certeza, porque no los refieren Autores contemporáneos; vaya otro que parece mejor atestado para establecer la tradicion que autoriza, á lo ménos en Francia, el bautismo conferido el día del nacimiento de nuestro Señor. Este es aquel de que habla San Gregorio Turonense, que sucedia en las Pilas bautismales de la Ciudad de Embrum. Habiendo San Marcelino, primer Obispo de esta Ciudad, mandado fabricar un Bautisterio, él se llenaba milagrosamente en la fiesta

(1) Los Centuriadores de Magdebourg pretendieron sin duda burlarse del público quando fingieron que habian visto en Alemania un M. S. de San Gregorio Turonense, en que se hacía mención del milagro de la santa Ampolla traída del Cielo para el bautismo de Clodoveo, pero que los Alemanes lo habian borrado con el pretexto de que no se hallaba en los exemplares de Francia, donde habia vivido San Gregorio.

Hincmar. in Vita S. Remigii Remor. Episc.

Hincmar. ibidem.

Almoim. lib. 1. cap. 26. Le Cointe annal. Franc. tom. 1. ad ann. 496. pág. 150.

de la Navidad y en la solemnidad de la Pasqua; y aun se llevaba de esta agua á otro Bautisterio en que en otro tiempo se solia bautizar: *Hic etiam fecisse dicitur lavacrum ad baptizandum, in quo natale Domini, & Dominicae Coenae aqua dicitur divinitus exoriri; de quo etiam ad aliud lavacrum, in quo consuetudo prisca baptizari instituit aqua deferretur.*

Muchos Autores hacen mención de este milagro. Adon lo refiere tambien en su Martirologio; pero dice que este prodigio solo sucedia la Vigilia de Pasqua: *In sacrosanctis Paschatis festi Vigilis.* El P. le Cointe pretende que este pasage de Adon lo corrompió algun ignorante, que no sabiendo que en otro tiempo se bautizaba el día de Navidad, no se atrevió á añadirlo, como Adon lo habia leído en San Gregorio Turonense. Pero es mucho mas verisímil que Adon sacó lo que refiere del Anónimo que escribió la Vida de San Marcelino, la qual se halla en la continuacion de Boland, y en la qual se dice que este milagro no sucedia mas que en la fiesta de la Resurreccion.

Pero aunque el Autor de la Vida de este primer Obispo de Embrum sea antiguo; con todo, no floreció hasta el sexto siglo, como lo confiesa el P. Mabillon. (1) No siendo este Anónimo mas antiguo que San Gregorio Turonense, y por otra parte no siendo de mucha autoridad, como lo advierte M. Baillet, no se debe preferir su dictámen al de San Gregorio Turonense. Puede ser que no estando informado este Anónimo del uso que habia en Francia de conferir el Bautismo el día de Navidad, no se atrevió á afirmar que el milagro del Bautisterio de Embrum sucedia igualmente en la fiesta del nacimiento de nuestro Señor y la de su resurreccion. San Gregorio Turonense debia de estar bien informado de este suceso; pues que él refiere sus particularidades mas notables. Él añade que el milagro de Embrum sucedia con unas circunstancias diferentes de aquel que todos los años acacia en la tierra de Osen, lugar de Portugal cerca de Andalucia; y así parece que se debe estar al dictámen de este Santo Obispo, y que se debe inferir, que así el milagro de Osen era una señal cierta de que Dios aprobaba la práctica de la Iglesia en conferir el Bautismo la noche de la Pasqua; así tambien se servia Dios del prodigio que sucedia en Embrum para dar á entender que la práctica de la Francia no le era desagradable.

La tercera prueba de la tradicion de Francia de bautizar el día de Navidad, se puede sacar de lo que sucedió el año de 585. San Gregorio Turonense cuenta que el Rey Guntram se quejó de que no habian bautizado á su Sobrino, é hijo de Chilperico, en la fiesta del nacimiento de nuestro Señor, como lo habia pedido su Madre: *Germanus meus Chilpericus dicitur filium reliquisse, cujus nutritores Matre depravante petierunt, ut cum de sancto lavacro in Domini natalis solemnitate deberent excipere; & non venerunt.*

Esta práctica de bautizar el día de la Navidad, pasó de Francia á Inglaterra. San Gregorio Papa hace mención de ella en una Carta que escribió á San Eulogio Obispo de Alexandria. Este gran Papa refiere á este Santo Obispo que San Agustin Apóstol de Inglaterra habia bautizado mas de diez mil personas de aquel Reyno en la fiesta de la Navidad del año de

(1) El P. Mabillon dice haber visto un M. S. antiguo de la vida y milagros de San Marcelino, que habia como 800 años que lo escribió un Presbítero llamado Decato. *Mabill. de re Diplomat. lib. 2. cap. 23. num. 4. pág. 172.*

Gregor. Turon. de glor. Conf. cap. 69.

Adon in Martir. ad diem 20 Aprilis. Le Cointe ubi supra ad ann. 497. n. 3.

Boland. tom. 4. April. ad diem 20.

Baillet Tab. crit. 20 de Abril.

Greg. Turon. Hist. lib. 8. cap. 9.

Gregor. Papa lib. 7. Epist. 302.

597. In solemnitate Dominicae Natiuitatis, quae hac prima Indictione transacta est plusquam decem millia Angli ab eodem munita sunt fratre & Coepiscopo nostro baptizati. Si no hubiera sido lieito bautizar en aquel tiempo, léjos de alabar este Santo Pontífice aquella acción, la hubiera debido condenar.

Gregor. Papa lib. 7. Epist. 302.

No era solamente en Francia y en Inglaterra donde no se bautizaba en las fiestas de Pasqua y de Pentecostes, aunque los Padres y los Concilios lo hubieran ordenado, sino también en otros muchos Países. Porque como lo nota M. Ducange, en Sicilia, en Irlanda, en Africa, en algunas Iglesias de los Griegos, entre los Etiopes y los Coptos se bautizaba en otros dias de fiesta á mas del de la Resurrección y de la venida del Espíritu Santo. Y aun San Eleuterio Obispo de Tournay, como lo nota el Autor de su Vida, bautizó el 5 de las Calendas de Octubre del año de 496 á Censorino Tribuno, y una multitud de otras personas: *Omnes autem qui crediderunt diem solemnem, in qua baptizandi erant, constituerunt, id est, 5 Kalendas Octobris.*

Ducange Glos. lat. v. baptism. col. 498.

Apud Boland. die 2o Februarii.

ARTÍCULO QUINTO.

De la ceremonia del Panagia que practicaron los Griegos en el tiempo Pasqual y en otras ocasiones.

Meurs. in notis ac cap. 7. cod. curatorialae de Officiis Constant.

ESTA palabra Panagia significa muchas cosas. Junio y Meurcio pretenden que este es un término bárbaro compuesto de la palabra latina panis y de la palabra griega agios, el qual significa un pan consagrado por los Sacerdotes. Estos mismos Escritores creyeron que el uso de esta consagración, ó mas bien este género de bendición, pasó de Francia á Grecia; porque segun ellos dicen los Franceses acostumbraban bendecir pan, del qual guardaban con cuidado todos los pedazos, para comerlos en cierto tiempo y lugar. Es cierto que los Griegos usan de este término para expresar unas cosas muy distintas. (1) Ellos aplican este término Panagia á la sagrada Virgen, como un epíteto que le dan para denotar su perfecta santidad, *ex omni parte sancta.*

Goar. in Euchologio pág. 967.

Segun el P. Goar Panagia se toma más propriamente por un pedazo de pan: *obucella panis*, que se bendecía, que se preparaba y que se comia con grandes ceremonias en muchas ocasiones, y principalmente en el tiempo Pasqual.

Simeon Tesalon. in Opuscul. de elevato Deiparæ panis fragmento.

Es una tradición muy antigua entre los Griegos, que la ceremonia del Panagia viene del exemplo de los Apóstoles: *Hoc itaque*, dice Simeon de Tesalonica, *panis segmentum, Apostolica nobis traditio, à Patribus primitus est traditum, ut singulis diebus soli Deo nostram in Trinitate deo- vendam in Deiparæ memoriam per cuius partem Trinitatem agnosimus.*

Este es el origen de esta tradición, segun que se refiere en el Horologio Diurno de los Griegos (2). Despues de la resurrección de nuestro Señor Jesuchristo, los Apóstoles se reunieron en un lugar, y comieron pan y vino, como lo refiere el mismo Evangelio.

(1) Jac. Gressel lib. 3. Observat. ad exp. 7. Codicis Offic. Constant. Item de Cruce. tom. 2. in notis in Orat. German. Patriarch. pág. 633.

(2) Horologio entre los Griegos no es mas que un libro que contiene las Oraciones y los Oficios del dia, los siete Psalmos penitenciales, las Oraciones para la Comunión, y otras muchas, para implorar el socorro de la sagrada Virgen, de los Angeles y de los Santos; al fin se halla el Calendario y otras cosas semejantes.

Señor vivian los Apóstoles todos juntos con mucha union, y esperaban la venida del Espíritu Santo. En todo este tiempo, quando se sentaban á la mesa despues de haber hecho oración, dexaban un asiento vacio, en el qual ponian un cogin, y sobre él un pedazo de pan, que era como la parte de Jesuchristo. En el mismo lugar se nota, que los Apóstoles desde la venida del Espíritu Santo hasta que se separaron para predicar el Evangelio en todo el mundo, continuaron en hacer esta ceremonia.

Despues de la comida, habiendo dado gracias á Dios, tomaban aquel pan, y levantándolo en alto decian: *Gloria sea á Vos nuestro Dios, gloria sea al Padre, gloria sea al Hijo, gloria sea al Espíritu Santo.* En lugar de estas palabras, desde la Pasqua hasta la Ascension clamaban: *Este es un grande nombre, Jesuchristo resucitó.* Desde la Ascension hasta Pentecostes hacian esta oración: *Es un nombre grande el de la Santísima Trinidad: Señor Jesus, socorrednos.* Despues de estas oraciones, que hacian segun los diversos tiempos, ellos dividian entre sí y se comian aquella porcion de pan que habian reservado para Jesuchristo.

Los Griegos, á imitación de los Apóstoles y en memoria de la resurrección de Jesuchristo, continuaron esta práctica del levantar el Panagia, aunque sus ceremonias son algo diferentes. El Typico (1) de los Griegos prescribe lo que se observa en esta solemnidad por estas palabras: «Todos los dias de la semana de Pasqua el Sacerdote levanta en alto el pan diciendo tres veces, Jesuchristo resucitó: *Christus surrexit á mortuis.* El Pueblo que está presente, haciendo la señal de la Cruz, responde: El resucitó verdaderamente, y nosotros veneramos su resurrección despues de tres dias: *Verè surrexit, triduanam ejus resurrectionem veneramur.* Luego besamos este pan, se dice en el Typico; pero no lo comemos hasta el Sábado. Aunque lo levantamos y lo besamos todos los dias, de la manera que hemos dicho, el Sábado nos lo comemos, cantando: Jesuchristo resucitó: *Surrexit Christus.* Desde el Sábado de Pasqua hasta la Ascension levantamos el pan de esta manera. El Sacerdote que hace esta funcion, levantando el pan pronuncia en alta voz: *Jesuchristo resucitó*; y haciendo hecho la señal de la Cruz dice: Virgen santa Madre de Dios, ayudadnos: el Pueblo responde: Señor, por sus ruegos tened piedad de nosotros y salvadnos: *Ejus precibus Deus miserere, & salva nos.*

Goar. in Euchologio ubi supra.

Entre los Griegos, los que eran mas devotos, los Mõnges en sus Monasterios, los Sacerdotes y el demas Pueblo en las Iglesias y en sus casas, y aun en la Corte del Emperador, despues de la comida acostumbraban comer un pedazo de pan, que llamaban Panagia. Esto se practicaba así, aunque el modo de prepararlo y comerlo no era uniforme en todas partes.

Uno de la Asamblea se levantaba de la mesa diciendo en alta voz: bendecidme, Padres santos, y perdonad á este pecador: *Benedicite Patres sancti, & veniam mihi peccatore concedite.* Los presentes respondian: El Señor te perdone: *parcat tibi Deus.* Despues de haber incensado y hecho una inclinacion, tomaba un pedazo de pan, que estaba en un vaso llamado Panagiario, que antes de la comida se habia puesto delante de una Imágen de nuestra Señora. El que hacia la ceremonia levantaba este pan poco mas ó menos de la manera que el Sacerdote eleva la sagrada Hostia, diciendo: El

(1) El Typico es un libro grande en que estan todos los Oficios que se deben decir en el discurso de todo el año, lo que se ha de hacer ó cantar mientras la Misa, en Maytimes y en todas las Horas, los dias de ayuno &c.